

Dependencia y difusión: limitaciones y contradicciones en las regiones periféricas europeas



Eduardo Cáceres
Prof. Ph. D. Town planner

a) Planteamiento

Los cambios que se han producido, y se están produciendo, en la forma de construcción del espacio edificado en la ciudad europea contemporánea, especialmente debido a los procesos de difusión y relocalización de las actividades en el territorio, así como a los comportamientos sociales, han hecho que el gobierno de ese territorio y de la ciudad se encuentren en una situación nueva.

Esta fenomenología ha sido ampliamente estudiada y comentada tanto en sus aspectos sociales como económicos, y aun espaciales, por tratadistas tales como Indovina (1992) o Castells y Borja (1997). En general, podemos decir que nos encontramos ante un fenómeno suficientemente contrastado.

Sin embargo, creemos que puede ser interesante ver como este fenómeno se ha trasladado y ha afectado a las regiones periféricas. Mas allá de la estructura espacial central (el "core") en la que se genera y desarrolla esa nueva forma de producción económica, y aun de estructura territorial, existen regiones que se ven influenciadas por estos fenómenos sin que, aparentemente, tengan capacidad inductiva sobre su evolución. Este puede ser el caso de Canarias (Canary Islands) región ultraperiférica, según la propia definición, a efectos fiscales, de la Comunidad Europea.

En el caso presente se trata de introducir el análisis de las cuestiones económicas vinculadas al fenómeno de la urbanización, como contribución explicativa de los problemas y la dinámica de las áreas urbanas (Alonso Villar y De Lucio, 1999). En especial, haciendo hincapié sobre la asignación del suelo urbano a sus diferentes usos potenciales y del mercado de la vivienda.

En la economía denominada "fordista" de los dos primeros tercios del siglo XX, basada en el predominio de la producción industrial masiva, las regiones periféricas eran consideradas como lugares en los cuales la economía de servicios era predominante y donde la estructura territorial se adaptaba mal a la clásica teoría de los lugares centrales. En todo caso se la consideraba una deformación de la anterior. Este era el sentido en el que se manifestaban tratadistas tales como Christaller (1963) o Gormsen (1981).

En la situación actual, en los albores del siglo XXI, donde la economía de "acumulación flexible", implica la presencia, junto a una producción tecnológica con alto porcentaje de valor añadido, de un predominio de la gestión (Harvey, 1990; Castells, 1989) y donde los procesos de globalización involucran a una amplia geografía, cabría preguntarse que ocurre en aquellas regiones periféricas a las que antes aludíamos.



Beatriz González
Prof. Ph. D. Economist

Dependency and Diffusion: constraints and contradictions in the peripheral European Regions

a) Thesis

The changes which have been, and are still taking place in the shape of construction of built-up areas in our modern European cities, especially as the result of re-location and extension of activities over the territory together with modifications in social behaviour, have meant that the form of government of said territory and the city have also had to adapt to the new situation.

This phenomenon has been studied in depth and commented upon from the social, economic and even the spatial perspective, by professionals in treatises such as Indovina (1992), or Castells and Borja (1997). We could say, all in all, that we are dealing with a phenomenon which has been sufficiently researched. However, we believe that it may be interesting to see how this phenomenon has moved to, and affected, peripheral regions. There are regions, outside the central or "core" spatial structure, where this new type of economic production is created and developed, which are affected by these phenomena without their, apparently, producing an inductive

effect on their evolution. This is, perhaps, the case in the Canary Islands, defined by the European Community to fiscal effects as an ultra peripheral region.

In this case, we attempt to introduce the analysis of economic questions linked to the phenomenon of urban development, by way of a contribution to the explanation of the problems and the dynamics within urban areas (Alonso Villar and De Lucio, 1999). Above all, we underline the importance of the assignation of urban plots for different potential uses and for the house market.

Peripheral regions, under the economic system based on mass production called "Fordism" which was predominant in the first two thirds of the XXth century, were considered to be places where the service economy was predominant and where the territorial structure maladjusted to the classic theory of central places. Or, at least, they were considered to be a deformation of the theory. Such is the sense in which they were dealt with by treatise writers such as Christaller (1963) and Gormsen (1981).

The situation at present, at the beginning of the XXIst century, is one of an economy of "flexible accumulation" which implies the predominant presence of management together with a technological production with a high percentage of value

En este sentido se admite por los tratadistas que la globalización de los mercados obliga a las regiones ultraperiféricas a responder estratégicamente, dentro de márgenes de holgura bastante limitados, a las tendencias de la Economía Mundial, que les marcan las pautas de comportamiento. Muy sintéticamente señalamos entre dichas tendencias la integración geográfica de los mercados por grandes bloques supranacionales, la creciente movilidad de los factores de producción y del capital financiero, la intensificación de la competencia, y la flexibilización de la producción, para afrontar rápidamente entornos cambiantes, que favorece una mayor división del trabajo, extendiéndose la subcontratación y la instalación de industrias más ligeras. La nueva producción utiliza alta tecnología, requiriendo escaso personal, pero muy cualificado, que gestiona información y otros intangibles, pero paralelamente, por el lado opuesto, se demanda fuerza de trabajo sin cualificación para que se ocupe de manipular tangibles (limpiadores, por ejemplo), creándose una dualidad de la fuerza de trabajo. El mayor valor añadido se genera en la producción de intangibles y de conocimiento e información, de ahí que los servicios del llamado “terciario avanzado” estén protagonizando una auténtica revolución de los servicios.

Hay un proceso de especialización regional creciente, cada zona tiende a concentrarse en las actividades en las que posee ventajas comparativas. Por el lado de la demanda, se están homogenizando las pautas de consumo a nivel mundial, el consumidor del mercado global es más uniforme, por la omnipresencia de los medios de comunicación, que transmiten publicidad indirecta sobre el modo de vida de la cultura dominante.

Se trata pues, en estas notas, de hacer algunas reflexiones sobre los efectos que tal fenómeno produce, tanto en lo que se refiere a las actitudes económicas y sociales y, como consecuencia, en modificaciones significativas del espacio edificado.

Un segundo aspecto a considerar serían las repercusiones que estas nuevas situaciones crean en lo que se refiere a la forma de gobierno del territorio y a los instrumentos de control del mismo (al planeamiento, en sentido amplio).

b) Contextualización geográfica y económica

No ha de olvidarse que el contexto geográfico y político de esta región ultraperiférica, como es Canarias, se encuentra claramente en la órbita de influencia económica y cultural de Europa.

Por tanto, por movernos en el contexto europeo y español, estamos vinculados a la trama institucional de la “familia napoleónica” (Newman y Thornley, 1986), lo que constituye una herencia de la que es difícil

added (Harvey, 1990; Castells, 1989) where the processes of globalisation involve a much broader geographical horizon which should make us perhaps ask ourselves what is happening in the aforementioned peripheral regions.

The treatise writers admit that globalisation of markets obliges the ultra-peripheral regions to respond strategically, within fairly limited margins, to the trends of the World Economy which dictate their behaviour. We shall very summarily indicate by way of trends, the geographical integration of the markets into large supra-national blocks, the growing mobility of the factors of production and financial capital, the intensification of the competition and the flexibilisation of production in order to adapt to the constant flux of the environment thereby favouring a greater division of labour, with out-leasing becoming more widespread and lighter industries being set up. The new forms of production use high-tech which requires very little labour force which, nevertheless, must be highly skilled, which manage information and other intangibles whilst, at the same time, nevertheless, requires blue collar workers to handle the tangible elements (cleaners, for example), thus creating a certain duality in the labour force. The greatest value added is generated in production of intangibles of know-how and information which is the reason why the so-called “advanced tertiary”

service industry is creating a total revolution of our perspective on the tertiary sector.

There is a process of growing regional specialisation with each area tending to concentrate their efforts on the activities which offer them competitive advantages. On the demand side, there is a general standardisation of the consumption behaviour patterns worldwide. The consumer in a global market is more uniform as a result of the omnipresence of the media which broadcast indirect publicity with respect to the lifestyle of the dominant culture.

We are attempting here, then, in these brief notes, to reflect upon the effects of this phenomenon, both from the perspective of social and economic attitudes and, as a result, of the significant modifications of built-up areas.

A second aspect which is considered is the repercussions of these new situations on how territory is governed and the instruments of control used (planning, in the broad sense of the word).

b) Geographic and economic contextualisation

We should never lose sight of the fact that the Canary Islands, as an ultra-peripheral region, is situated within a geographic

desprenderse. Instituciones que implican una jerarquía muy rígida entre los distintos niveles de la administración y con unos procedimientos estrictamente reglados, en contraste con la tradicional discrecionalidad británica (Reade, 1987), que dificultan notablemente las innovaciones.

Y al propio tiempo, nos encontramos con una tradicional estructura política unitaria y muy centralizada, desde el siglo XV, que ha conformado actitudes sociales y culturales muy características, tales como el paternalismo y el clientelismo que solo en la actualidad comienzan a modificarse muy lentamente.

Partiendo de estas premisas, conviene igualmente aproximarse al contexto local, considerando aquellos aspectos que puedan ser significativos como sintomatología de una nueva situación en un territorio periférico. Estos aspectos podrían centrarse en la definición de la estructura económica en relación con la gestión pública, en la definición de lo urbano (como ámbito espacial de actuación) y en los instrumentos de control y gobierno de ese nuevo ámbito, sea territorial y/o urbano.

Refiriéndonos al primer aspecto, es importante, a nuestro parecer, retener que, en el caso de la Región Canaria, se procede de una sociedad históricamente muy dicotomizada (los que tenían algo –tierra, agua ...– frente a los que no tienen nada) donde la economía de subsistencia, en un territorio con pocas posibilidades de emigración (en los casos extremos se emigraba a Cuba y Venezuela a finales del XIX y principios del XX), propiciaba salarios muy bajos y pocas oportunidades de ahorro e inversión. Esta situación histórica ha propiciado el que, en la actualidad, y aun con rentas per capita del orden del 75% de la media europea, el capital humano siga estando socialmente dividido, entre un sector social minoritario con alta formación (27%) y otro sector social mayoritario con muy poca formación y poca capacidad de generar renta (73%), (Istac 1998)¹.

Los activos principales de la economía insular son las rentas de situación y de clima. Es una economía abierta con gran dependencia del entorno exterior, particularmente en sus sectores clave: el turismo y los servicios relacionados con él. La ventaja comparativa de las islas, su clima y situación, ha permitido y propiciado este modelo.

El comercio exterior constituye la base del abastecimiento de las islas. El régimen económico y fiscal vigente² desde los primeros años setenta confería a Canarias el statu quo de Puerto Franco, con un diferencial importante de precios de importación respecto al resto de España, que se aprovechó para constituir un nudo importante de intercambio comercial, particularmente con África. Era el llamado comercio triangular (de reexportación).

and political context which is clearly within the economic and cultural sphere of Europe.

Thus, since we are moving in the European and Spanish context, we are chained to the institutional tradition of the "Napoleonic family" (Newman and Thornley, 1986), one of the most difficult heritages from which to break free. These are institutions which are strictly tiered over the different levels of administration, with formulaic procedures which totally contrast with the traditional discretion of the British system (Reade, 1987). It is extremely difficult to innovate within the Napoleonic tradition.

Likewise, and as of the XVth century, in Spain, the political structure has been highly centralised and monolithic. This has produced clearly marked social and cultural characteristics and attitudes, such as paternalism and clientelism which, only now, are beginning, very slowly, to change.

If we use these premises as a starting block, then, we should look more closely at the local context considering the aspects which may be significant symptoms of a new situation in peripheral areas. These aspects might focus on the definition of the economic structure as related to public management, or on the definition of urban territory (as the space for operations) or on the instruments of control and government of the new space, be it territorial and/or urban.

When referring to the first aspect, it is important, in our opinion, to remember that when we talk about the autonomous region of the Canaries, we are talking about a society which has traditionally suffered severe historical dichotomies (the "haves", be it in land or water, and the "have nots") where the subsistence economy, in an area offering scarce possibilities for emigration (in extreme cases, at the end of the XIXth century, people emigrated to Cuba and Venezuela), offered low salaries and few possibilities for savings and investment. This historical situation has produced the situation where, even now, when the per capita income stands at 75% of the European average, the human capital is are still socially divided between a highly-trained minority (27%) and a social majority with scarce training and scarce income generating capacity (73%), (Istac, 1998)¹.

The main assets of the island economy are their geographical location and the climate. The island economy is an open economy with a heavy dependence on the external conditions, above all, in the key sectors of tourism and related services. The competitive advantage of the islands, their climate and location, have allowed for this model to flourish and survive. Foreign trade is the basis of the island supply system². The economic regime and the present tax system, in existence as of

El sector agrícola de exportación, cuantitativamente poco relevante, pero muy importante como factor de protección contra el riesgo de los depredadores inmobiliarios, se basa en pocos productos, destacando el plátano y las hortalizas. El primero tenía asegurado legalmente el mercado peninsular, sin competencia exterior, y los tomates y demás hortalizas se vendían bien en los mercados europeos por las ventajas del clima, que permite campañas continuas a lo largo del año. Junto a los productos agrícolas, la pesca de altura ofertaba pescado congelado competitivo en los mercados exteriores. Pero la agricultura de exportación y la pesca han perdido sus batallas frente a la competencia exterior y la regulación supranacional de los caladeros. Las islas se están viendo abocadas más y más a la superespecialización.

Por su parte, la industria convive con los otros sectores, resignándose a tener un papel residual. Además de la producción de energía, se dedica fundamentalmente a los productos de consumo alimentario, de bebidas y tabaco, con una tecnología tradicional. Su nicho de protección frente a la competencia exterior se basa en los costes del transporte. Por eso, se especializa en productos de escaso valor añadido unitario pero gran volumen o peso (refrescos, vidrios), y en producción "a medida" como, por ejemplo, la carpintería metálica.

La nota que mejor caracteriza al mercado interior de las islas es su desarticulación. Las barreras geográficas y la dinámica económica han dado lugar a un perfil de empresa típicamente insular, de tamaño reducido y que ha sobrevivido gracias a un entramado de protecciones arancelarias, fiscales o geográficas. Los procesos de adaptación a un entorno cada vez más cambiante y liberalizado requieren reconversiones sectoriales y estrategias de concentración que difícilmente pueden acometerse desde una visión a corto plazo ni con el escaso grado de formación empresarial que predomina.

La economía canaria es fuertemente cíclica. Su enorme vitalidad en los periodos expansivos tiene motor externo, la demanda turística de Europa y la fuerte actividad constructora que las mejores expectativas turísticas generan. El binomio turismo-construcción es una constante en la economía insular, no exenta de contradicciones internas. El actual conflicto de la moratoria (paralizar la construcción de nuevas plazas turísticas)³ es solo la punta de este iceberg.

La falta de tradición y cultura empresarial es otro obstáculo. En Canarias se tiene un alto sentido de la oportunidad del negocio, pero escasa capacidad para crear estructuras empresariales sólidas y estables, con vocación de liderazgo, diversificación y adaptabilidad a las condiciones cambiantes del entorno. Ello explica la inmadurez y fragilidad del tejido empresarial y dificulta la adopción de criterios de planificación a medio plazo. Proliferan las empresas dedicadas a actividades especulativas. Por otra parte, la pequeñez de

the Seventies, gave the Canary Archipelago the status quo of Duty Free Port thus producing a significant difference in prices with respect to the rest of Spain which was used to consolidate an important hub of trade exchange, above all with Africa. This was the so-called triangle of trade (re-exporting).

The agricultural export sector, which is scarcely relevant in quantitative terms but highly significant as a preventive factor against the danger of property predators, is based on only a few products, above all, on bananas and vegetables. The former is legally ensured of a market within the mainland territory, without foreign competition, and the tomatoes and other vegetables sell well in the European markets thanks to the advantages again offered by the climate which allows for campaigns all year round. Together with the agricultural products, open sea fishing offers frozen fish at competitive prices to the foreign markets. However, agriculture and fishing have lost their battles in the face of foreign competition and supra-national regulation of the fishing grounds. The islands have thus been forced into a situation of super-specialisation. Industry lives side by side with the other sectors, but is the poor member of the family. Apart from the production of energy, basically what industry exists consists in food products, drinks and tobacco, produced with traditional technology. The

protective niche of the Archipelago with respect to foreign competitors is based on transport costs. Therefore, the specialisation is in products of scarce unitary value added but which are large volume or weighted (soft drinks, glass) and in "tailored" production such as, for example, metal work.

The note which best characterizes the domestic market of the islands is its fragmentation. The geographical barriers and the economic dynamics have produced a business profile which is typically insular, small in size and which has survived thanks to a whole intricate network of protective tariffs, be they fiscal or geographical. The processes of adaptation to an ever more fluctuating and de-regulated environment require sectorial reconversion and strategies of concentration which can hardly be mounted on a short term basis nor with a scant level of business training, such as is the norm.

The Canary economy is clearly cyclical. The enormous vitality in periods of expansion are the result of external forces, tourist demand in Europe and the activity in the sector of construction generated by the expectations created by said tourism. The tandem construction-tourism is a constant in the island economy which is not exempt of internal contradictions. The present conflict produced by the stall on building (paralysis of all construction of new tourist facilities)³ is merely the tip of the iceberg.

El Pino es nuestro reivindica también el uso civil y público del Hospital Militar

La plataforma se volvió a concentrar frente a Presidencia del Gobierno.

Pedro Guerra

Las Palmas de Gran Canaria

La plataforma ciudadana El Pino es nuestro reivindicó ayer el uso civil y público del Hospital Militar, en una concentración que tuvo lugar frente a la sede de Presidencia del Gobierno, y donde había otros objetivos que se vienen reclamando ya desde hace algo más de un año.

Alrededor de 30 personas se volvieron a concentrar a mediodía de ayer frente a institución pública ante la presencia de varios medios de comunicación, con el objetivo de insistir también, de forma pacífica, en que se le dé utilidad al hospital del Pino, algo que viene reivindicando ya desde hace bastante tiempo, puesto que en julio del presente año se cumplirá el segundo año desde que dejó de ser utilizado públicamente.

Junto con la plataforma El Pino es nuestro, también se concentraron ayer varios colectivos de minusválidos de la provincia de Las Palmas, que serían los principales beneficiarios de una instalación que en la actualidad está parada.

Según comentó Antonio Castellano, portavoz de la plataforma ciudadana citada, "el objetivo es mantener encendida la llama, puesto que en julio se cumplirán dos años desde que se cerró el hospital y aún no se ha tenido una respuesta inmediata para su utilización".

Como muy bien puntualizó Castellano, "no se trata de convertir el hospital del Pino en un geriátrico, como se ha venido diciendo, entre otras cosas, porque la instalación actualmente no se puede adaptar a las necesidades de un geriátrico. Se trata de convertir la instalación sanitaria en un centro polivalente, que pueda acoger muchos servicios a la vez y que en la actualidad pueden ser de vital ayuda para la sociedad",



ADOLFO MARRERO

Momento de la concentración en Presidencia del Gobierno, ayer, con el hospital del Pino al fondo.

matizó.

Entre los servicios que demanda la plataforma ciudadana El Pino es nuestro, Antonio Castellano comentó que "podría utilizarse como un

centro de día, donde todos aquellos ciudadanos que tengan a su cargo a personas mayores y personas con enfermedades graves o irreversibles, y que requieran un cuidado y

una atención especial puedan verse ayudados con una atención profesional. Este centro podría servir para que estas personas fueran atendidas allí por profesionales y a la vez posibilitaría que sus familiares pudieran realizar una vida normal con respecto al trabajo que tengan, pues en la mayoría de los casos existen muchos problemas de este tipo. También", siguió comentando el portavoz de la plataforma, "se podrían crear centros de rehabilitación, centros para toxicómanos, etc, que puedan aumentar la oferta existente en la actualidad".

La plataforma El Pino es nuestro continuará con sus concentraciones, el primer lunes de cada mes frente a la sede del Cabildo de Gran Canaria y el tercer lunes de cada mes también frente a Presidencia del Gobierno.

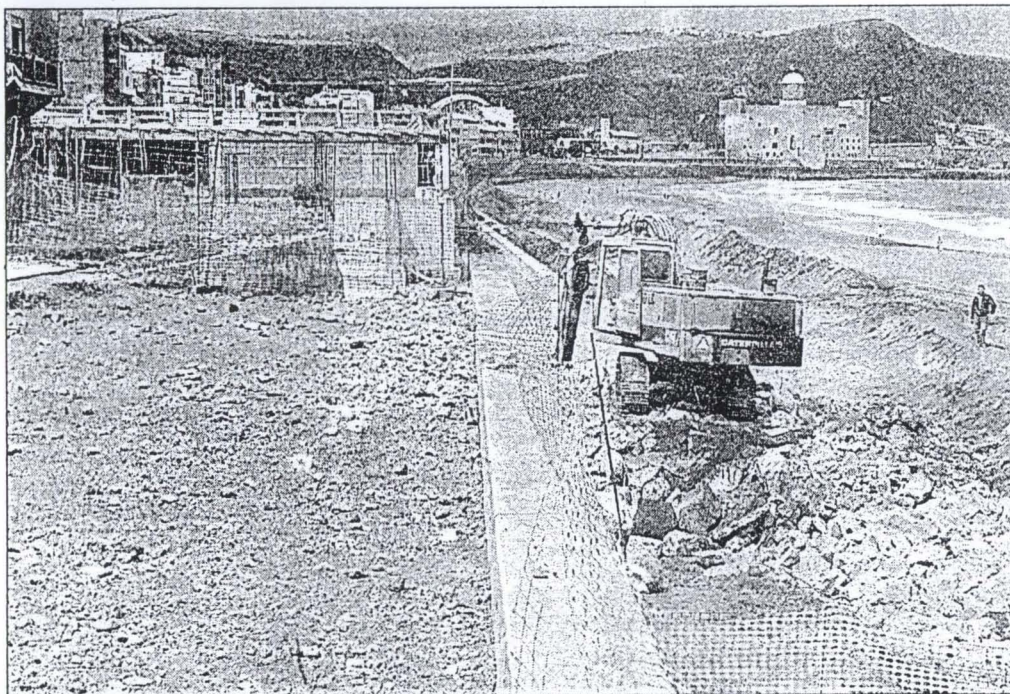
Una petición necesaria

P. G.

El futuro del Hospital Militar es otra de las grandes reivindicaciones de la plataforma El Pino es nuestro. Antonio Castellano manifestó al respecto que "la plataforma aboga por el uso civil y público del Hospital Militar, que es una de las mejores instalaciones sanitarias existentes en la actualidad. No entendemos por qué se está insistiendo en la utilización privada, aunque sabemos que hay intereses creados detrás para que se realice y muchos empresarios interesados en un centro del nivel que tiene el Hospital Militar".

"Tampoco entendemos", continuó Castellano, "cómo aún no se puede realizar la fecundación *in vitro* en el Materno Infantil, y los pacientes de Fuerteventura o Lanzarote se tienen que desplazar a Tenerife".

Los portavoces de la plataforma Recuperar La Cícer realizaron ayer un llamamiento público en el que piden a las autoridades municipales que derriben las instalaciones del aparcamiento que se está construyendo en la vieja parcela de Unelco en la Cícer y que ocupa la mayor parte de esta zona de playa. Según su versión, esta *invasión* del litoral atenta contra la Ley de Costas, que impone una distancia mínima entre las edificaciones y el límite de la pleamar (marca alta), condición que aquí no se cumple al romper las olas en el muro del inmueble en construcción. Por otro lado, la plataforma pide un pacto político para recuperar ese espacio para uso público, ampliando la playa de Las Canteras en 16.000 metros cuadrados, y eliminar la barrera que supone un muro de metro y medio en medio del paseo.



El muro de los aparcamientos de la Cícer, que supone un corte en medio del paseo de Las Canteras.

Los vecinos de la Cícer piden el derribo del aparcamiento porque vulnera la ley

El espacio a recuperar equivale a toda la playa de Alcaravaneras

Raúl Gil
 Las Palmas de Gran Canaria

La plataforma Recuperar La Cícer pidió ayer que el aparcamiento que se está construyendo en la antigua parcela de Unelco sea derribado para recuperar ese espacio para uso vecinal y, sobre todo, porque consideran que atenta contra la Ley de Costas al no respetar los límites de la pleamar, es decir, que con la marca alta las olas rompen en el muro de la obra y la zona se queda sin arena seca. Los miembros de esta plataforma aprovecharon también la jornada de ayer para pedir un pacto político entre todas las fuerzas presentes en el Ayuntamiento para salvar la zona y presentar la jornada reivindicativa que van a llevar a cabo el próximo día 23.

La plataforma se ha marcado como principal objetivo la ampliación de Las Canteras y ello se conseguirá, según dice Antonio Alvarado, uno de sus miembros, recu-

perando el espacio que ocupa el aparcamiento y el resto de la parcela de la antigua central, en total 16.000 metros cuadrados nuevos de playa. "Es más playa que toda Alcaravaneras", aseguró Alvarado.

José Navarro, también de la plataforma, señaló que la obra actual supone una barrera arquitectónica de más de un metro y medio en medio del paseo. "Las modificaciones introducidas a la construcción para incorporarle una plataforma para los minusválidos les va a costar unos 180 millones de pesetas en una obra que ha costado poco más de 200, para eso, que construyan el aparcamiento en otro lado y se ahorran esos 180 millones", sugirió Navarro, que aseguró no explicarse cómo se podía destinar a garaje la mejor parcela que existe junto a una playa como Las Canteras.

Tanto Navarro como Alvarado consideran que las instalaciones



Los miembros de la plataforma, durante su comparecencia.

deportivas que el Ayuntamiento pretende hacer en la zona -talasoterapia y piscinas- es totalmente compatible con sus reivindicaciones porque hay espacio para todos, "pero no en primera línea de playa", aseguran. Para que su propuesta llegue a buen fin, la pla-

taforma apela a la sensibilidad del Ayuntamiento y del concejal de Urbanismo, con quien se reunirán el próximo jueves, y pide un pacto que aglutine a todas las fuerzas políticas de la corporación, contando ya con el apoyo de los grupos de PSC y CC.

El día 23, jornada reivindicativa

R. G.

Los miembros de la plataforma Recuperar La Cícer quieren concienciar a sus vecinos de los beneficios que reportaría a la capital, e incluso al resto de la Isla, la recuperación de los terrenos de la antigua parcela de Unelco y para ello han convocado una jornada reivindicativa que se celebrará en la misma playa el sábado 23.

Los actos deportivos centrarán esta jornada, que comenzará a las 10 de la mañana y finalizará a las 3 de la tarde. Fútbol playa, volley-playa y lucha canaria serán las actividades que se realizarán, para las cuales se quiere contar con la gente que habitualmente realiza deporte en este tramo de Las Canteras. "Es una forma de reivindicar también el uso lúdico y deportivo que siempre ha tenido la Cícer", aclara Pepe Navarro, de la plataforma.

Junto al deporte, se ha previsto también un paro de cinco minutos en silencio a las 12 del mediodía como protesta por la construcción del conflictivo aparcamiento y pedir más agilidad a las autoridades.

los mercados internos es un obstáculo para alcanzar tamaños mínimos eficientes en los que surjan economías de escala significativas, lo que favorece la aparición de pequeñas empresas en aquellas actividades que, como los servicios, exigen una cercanía espacial y temporal con los consumidores.

Todo lo anterior ha creado, históricamente, una inestabilidad económica continuada, cuando no un conformismo social preocupante.

c) Los comportamientos socio políticos

Respecto a los comportamientos socio políticos es necesario recordar que con la aparición de la democracia en España en los años 70 y una mejora notable en la economía doméstica, se va a fomentar una estructura participativa social a través de una visión clásica y muy escolástica: los partidos políticos, los sindicatos de clase obrera –también las asociaciones empresariales– y, en el último escalón, las asociaciones vecinales. Todo ello como reflejo de una cultura procedente de la lucha reivindicativa de los años sesenta, ampliamente difundida y asumida por el colectivo social. [Della Pergola (1972) Borja (1975)].

Sin embargo, treinta años después, el resultado es algo diferente. Existe un descrédito notable de la clase política y aun de los sindicatos (una afiliación muy por debajo de la media europea) y una apatía progresiva en la participación colectiva de carácter institucionalizado (abstención superior al 50% en las últimas elecciones municipales de 1999).

En el **cuadro 1** se puede apreciar como la actitud de la sociedad canaria, referido al funcionamiento institucional y práctico de la administración autonómica, como así mismo de su gobierno y parlamento, es altamente escéptico. A pesar de las características peculiares de la región, su población tiene uno de los niveles más bajos de satisfacción del estado español.

Por otra parte, y referido al ámbito de actuación y gobierno de la ciudad, parece existir, por parte de la clase política, una incapacidad para leer los cambios sociales y, al mismo tiempo, una tendencia a mantener y se ampliar una política reformista urbana: privatización de los servicios (agua, basura, transportes, aparcamientos, mantenimiento de zonas verdes ...) con prevalencia de los intereses de parte y pérdida de influencia del sector público, inversiones públicas dirigidas a las actuaciones de impacto y propaganda, sustitución de la planificación urbana por la construcción urbana, etc. Fenómenos todos ellos no ajenos a una actitud conservadora propia de la última década europea. (Indovina 1998).

The lack of business tradition and culture is another obstacle. In the Canary Islands, there is a clear vocation to take advantage of the business opportunity but scarce capacity to create solid, stable structures, designed at leadership, diversification and adaptability to the changing environmental conditions. This explains the immaturity and fragility of the business tissue and makes adopting planning criteria on a mid-term basis enormously problematic. There is a proliferation of businesses designed at exploiting speculative activities. Then again, the reduced size of the domestic markets represents an obstacle when attempting to achieve significant scale economies and thus favours the upsurge of small companies in activities which, such as services, require that the source of production be close, in space and time, to the client. All of the aforementioned factors have created a permanent historical situation of economic instability, apart from producing a worrying social conformity.

c) Socio-Political Behaviour

As far as socio-political behaviour is concerned, we should bear in mind that the democratic system was only established

in Spain in the 70s. This produced a noticeable improvement in the domestic economy and greater social participation in the classic and scholastic sense: political parties, working class trade unions and business associations and, at the bottom rung of the ladder, community associations. This panorama was a reflection of the culture which arose as the result of the struggles and revindications of the 60s, assumed by Society as a whole (Della Pergola, 1972; Borja, 1975). However, thirty years on, the panorama is somewhat different. The politicians and even the trade unions have a seriously deteriorated image (with affiliation well below the European average) and there is growing apathy towards any form of institutionalised social participation (with abstention rates of over 50% in the municipal elections of 1999). In Table 1, we can see the enormous scepticism of the Canary society with respect to the institutional and practical functioning of the Autonomous administration, the Government and Parliament. In spite of the specific characteristics of the region, the population offers one of the lowest levels of satisfaction to be found in the whole of the Spanish state. Moreover, and especially with reference to urban operations and city government, it would seem that the political classes

Cuadro 1: Satisfacción ciudadana con el rendimiento autonómico (1992-1998)
Table 1: Satisfaction of the general citizens with the Autonomous (1992-1998)

COMUNIDADES AUTÓNOMAS / AUTONOMOUS COMMUNITIES	Índice compuesto de satisfacción / Composite satisfaction index	Funcionamiento Comun. Autónoma / Functioning of the Auton. Community	Gobierno / Government	Parlamento / Parliament	Presidente / President
Cataluña	54	66	58	32	60
Castilla La Mancha	46	50	47	26	57
La Rioja	41	47	42	31	44
Comunidad Valenciana	41	50	42	29	43
Extremadura	41	46	42	26	49
Navarra	38	55	37	27	36
Baleares	36	41	35	24	41
País Vasco	36	47	34	28	44
MEDIA CC.AA.	35	42	36	23	41
Galicia	31	36	31	21	39
Madrid	30	35	31	17	41
Aragón	30	32	31	20	37
Castilla y León	30	35	31	19	34
Andalucía	29	35	29	20	34
Murcia	28	28	29	19	33
Asturias	27	32	28	25	24
Canarias	24	31	25	15	26
Cantabria	20	24	20	10	26

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Ministerio de la Presidencia.

Source: Centre of Sociological Research (Centro de Investigaciones Sociológicas –CIS–). Ministry for the Presidency.

are, at one and the same time, incapable of interpreting social changes whilst tending towards maintaining and expanding upon urban reformist policies with ever greater privatisation of the services (such as water supply, rubbish collection, transport, car parks, upkeep of parks etc.) to the detriment of the public sector, with public money invested in spectacular events designed to impact, as propaganda, with urban planning being substituted by urban construction etc. None of these phenomena is completely divorced from the general trend towards conservatism seen in Europe in the last decade (Indovina, 1998).

What is significant is that, as opposed to this apparent apathy towards participation in social events, (revindicative platforms) multiple social organisations of all shapes and sizes with widely varying aims have arisen outside the norms.

These have defined aims as varied as the demand for a start to, or a halt on, works on a motorway, the rehabilitation of building for social purposes/humanitarian ends, the paralysis of building development plans, the rehabilitation of space formerly devoted to the army, and demands for more recreational areas, among others.

The main actors are totally heterogeneous and have ranged from citizen groups, sensitised towards a specific subject,

through business or ecologist groups to neighbourhood associations outside the legally acknowledged frameworks for "associations".

These social groups have demanded a more direct and greater participation in the decisions which affect the organisation of the city, in many aspects and features similar to more general phenomena which can be observed in the contemporary society in Europe (Healy, 1997).

The most spectacular example of this type of social movement was the case of the group of neighbours who had (illegally) built (abusive) extensions to the council houses where they lived. Even they admitted that such was the case. However, when ordered to demolish, as dictated by law, they answered that the authorities and the neighbours affected by the law should sit down at a table together and "come to a consensus" with respect to the interpretation of the norms, how to apply them in each situation and, in extreme cases, how to modify them.

These associations, clearly, are fragmented and informal in nature. They spring up and disappear overnight, are lacking in a stable framework and do not depend on any organisation or institutionalised party. However, this is not a contradiction in itself in that their "raison d'être" is a transitory situation and

Lo significativo es que, frente a esa aparente apatía por la participación en los asuntos públicos, comienzan a aparecer múltiples organizaciones sociales (“plataformas reivindicativas”) con los más variados objetivos y fuera de las reglas al uso. Sus planteamientos van desde reivindicar la realización o paralización de una vía de tránsito rodado, la recuperación de un edificio para uso social, la paralización de una urbanización, la recuperación de un espacio militar, la solicitud de un espacio verde, etc. Y los protagonistas son colectivos absolutamente heterogéneos: grupos de ciudadanos sensibilizados con un problema concreto, grupos empresariales, grupos ecologistas, grupos vecinales al margen de la “asociación legal”, etc.

Grupos sociales que reclaman una participación más directa en las decisiones de gobierno de la ciudad, en muchos aspectos cercanos y con características similares a fenómenos más generales de la sociedad contemporánea europea. (Healy, 1997).

El caso más espectacular ha sido el de un colectivo que, habiendo realizado obras ilegales de ampliación (abusivas) en viviendas municipales que habitaban (hecho reconocido por ellos mismos), cuando se les ha conminado a demoler, conforme a la ley, estas ampliaciones, han contestado airadamente que se requería sentarse en una mesa los afectados y la administración para “consensuar” la interpretación de las normas vigentes, la forma de aplicarlas en cada caso y, en una situación límite, como modificarlas.

Estas asociaciones tienen, obviamente, un carácter fragmentado e informal, aparecen y desaparecen con suma facilidad, carecen de una estructura estable y no dependen de ninguna organización o partido institucionalizado. Pero ello no constituye ninguna contradicción: no tienen vocación de permanencia ni quieren institucionalizarse, quieren expresamente ser coyunturales.

d) El ámbito espacial

El segundo aspecto a comentar es la aparición de un nuevo ámbito de actuación espacial o, lo que es igual, la rotura de los límites de la ciudad tradicional sea en su aspecto morfológico-constructivo, sea en su aspecto administrativo.

Se ha oído en multitud de ocasiones como se atribuye a los vectores de difusión provocados por la economía flexible los efectos de una indiferencia posicional de las actividades afectas al territorio, que normalmente se identifica, sobre todo, con la desconcentración y descentralización de la industria. (Scott, 1988).

En una región periférica donde la industria es irrelevante, los fenómenos de difusión se circunscriben a la actividad inmobiliaria dedicada a la residencia y el comercio, con repercusiones colaterales en los servicios.

they arise expressly to a specific end without vocation towards institutionalisation or permanence.

d) The Question of Space

The second aspect to comment upon is the opening up of a new area of spatial activity or, what is the same, the fact that we have broken with the tradition of a circumscribed city, irrespective of whether this rupture is morphological-constructive or administrative in nature.

We have heard, over and over again, how the vectors of diffusion produced by a flexible economy render the location of an activity totally devoid of importance vis-à-vis any given space which is normally identified with a de-centralisation and de-focalisation of industry. (Scott, 1988).

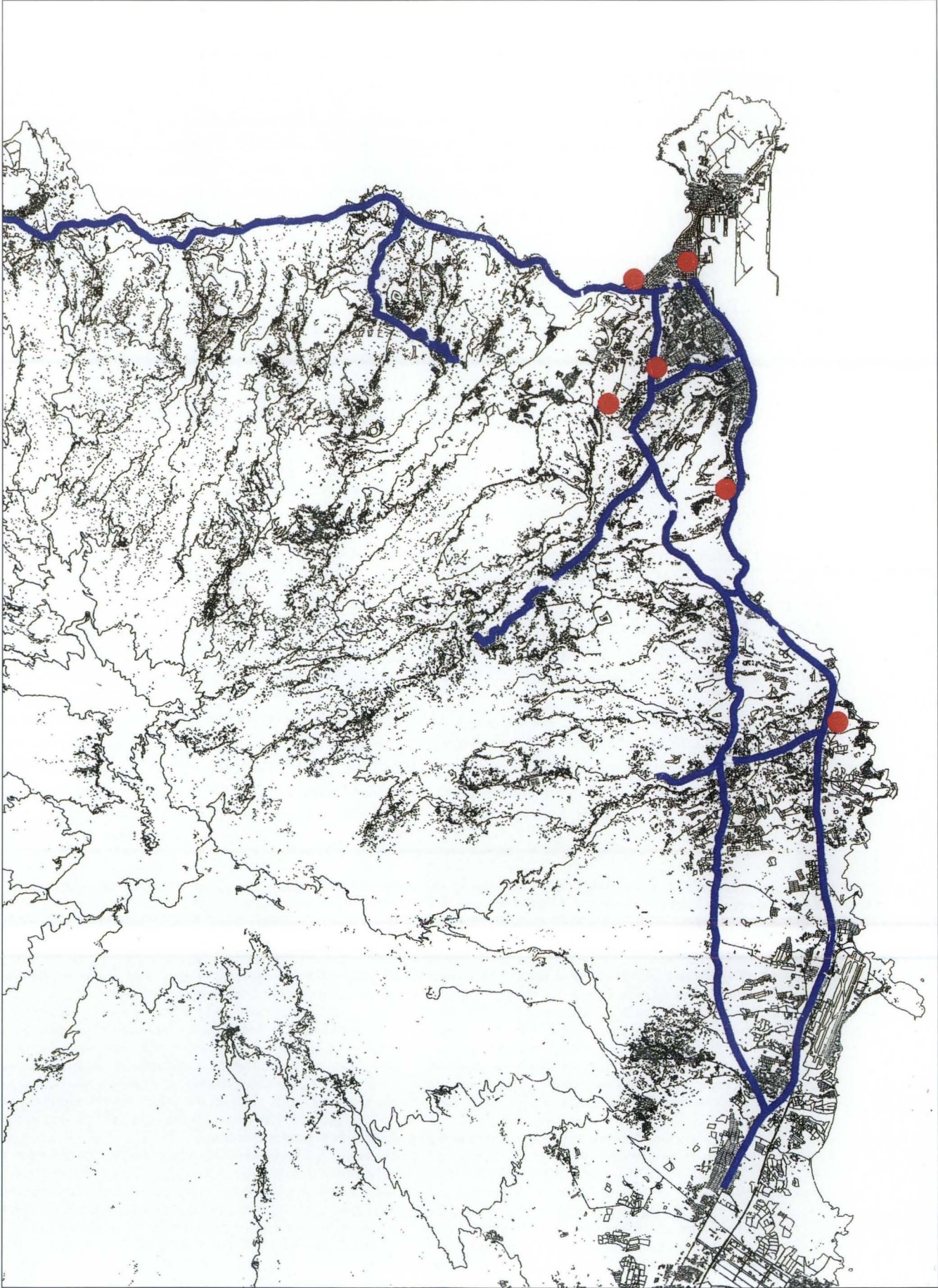
In a peripheral region where industry is of scarce relevance, the phenomena of diffusion are circumscribed to real estate activities, relating to housing and trade, which have collateral repercussions on services.

The reasons for the changes in the perspective upon space are the following: the enormous weighting in terms of investment exerted by the sector of real estate as a means whereby to

consolidate profits and plus values, albeit directly through the service sector (tourism) or via reinvestment of tax exemptions (RIC)⁴ if not via money laundering.

This real estate pressure has perverse collateral effects: a noticeable increase in the price of housing due to a surplus of demand, a paradoxical surplus supply of housing at exorbitant prices, above all in central locations, a disproportionately intensive use of territory respective to the real needs and, thus, a deterioration of the environment, in general. Overall, there is a deformation of the market to the detriment of primary needs. In Table 2, we can see how the gradual decrease in the difference between the average price for building a house in the Canary Islands and the mainland of Spain. In the year 2001, the average cost of building a house was only higher in regions such as Madrid, Catalonia, the Basque Country, Navarre and the Balearics: that is, the communities with the highest income per capita in the whole of Spain.

In the period under consideration (1995/1999), the number of buildings for residential use grew from 3.587 to 8.318 (25% inter-annually), according to sources from the Ministry for Public Works (Ministerio de Fomento) and the ISTAC, whereas the population of the region scarcely grew 2.6% over the whole period⁵.



Como causas originarias de los cambios espaciales, se puede identificar la fuerte presión inversora que está soportando el sector inmobiliario como forma de consolidar los beneficios y plusvalías obtenidas, bien directamente del sector servicios (turismo) bien como forma de reinversión de las exenciones fiscales (RIC)⁴, cuando no como forma de blanqueo del dinero negro.

Esta presión inmobiliaria tiene efectos colaterales perversos: elevación notable de los precios de la vivienda por exceso de demanda, paradójicamente exceso de oferta de viviendas a precios elevados, especialmente en los lugares centrales, alto consumo de suelo desproporcionado con respecto a las reales necesidades y, consecuentemente, notable deterioro medioambiental. En general, se aprecia una marcada deformación del mercado con perjuicio para las necesidades primarias.

En el **cuadro 2** puede apreciarse como ha ido progresivamente disminuyendo la diferencia entre el precio medio de la construcción de viviendas en Canarias con respecto al territorio continental. En el año 2001, el precio medio solo es superado por regiones tales como Madrid, Cataluña, el País Vasco, Navarra y Baleares. Es decir, por aquellas comunidades con el mayor nivel de renta de todo el estado español.

En el periodo considerado (1995/1999) el número de edificios con usos residenciales construidos creció de 3.587 a 8.318 (un 25% interanual), según fuentes del Ministerio de Fomento y el ISTAC, mientras que la población de la región apenas creció un 2,6% para la totalidad del periodo⁵.

En paralelo, el sector comercial, cuya actividad supone en la región el 40% de todo el sector servicios, después de una fase (década de los 80) de expansión de centros comerciales con capital local, en los años 90 comienza una fase de concentración controlada por capital foráneo.

Según el Dictamen realizado por el Consejo Económico y Social de Canarias en Marzo de 2002, sobre el comercio en Canarias, entre 1996 y 2000 se ha producido una disminución del orden del 2,03% en el número de empresas comerciales (que en el caso del comercio minorista ha llegado hasta un 13,36%) y, por el contrario, el empleo ha aumentado un 5,18% interanual, aumento que se produce esencialmente en el comercio minorista. De aquí, deduce el propio dictamen, que se pueda suponer una progresiva concentración empresarial provocada por las grandes superficies con incidencia negativa directa sobre el pequeño comercio.

En efecto, cinco grandes empresas internacionales (Ahold, Alcampo, Hipercor, Carrefour y Eroski) absorben el 38% de la cuota de mercado. Una vez roto el tradicional sistema de comercio al por menor y su sistema de distribución, nos acercamos a una situación de cuasi oligopolio que tendrá como consecuencia una posible subida significativa de los precios al consumo. Fenómeno que también se observa en el territorio continental pero que aquí tiene una incidencia mayor por el carácter cerrado y específico del mercado de las islas⁶.

At the same time, the trade sector, representing 40% of the service sector in the region, after the decade of the 80s where there was an upsurge in shopping malls built with local capital, began a period of concentration controlled by foreign capital in the 90s. According to a Pronouncement made by the Consejo Económico y Social de Canarias in March, 2002, with respect to trade in the Canary Islands, between 1996 and the year 2000, the number of wholesalers decreased 2.03% (retailers, 13.36%) whereas employment in the sector increased inter-annually at 5.18%, largely as a result of greater retail trade. Thus, according to the same Pronouncement, it could be deduced that there would be a progressive concentration of trade as a result of the shopping malls, which would have negative effects on small retailers. This indeed was the case. The five big international names (Ahold, Alcampo, Hipercor, Carrefour and Erok) absorbed 38% of the market quota. In other words, once the retail system of trade and distribution has been abandoned, we have begun to move towards a quasi-oligopoly, with possible significant increases in prices for the consumer. This phenomenon has also been detected on the mainland but to a lesser extent. This is logical given the specific characteristic (closed) of an island market⁶.

Nevertheless, this latter phase of the process is, as yet, occurring relatively slowly. In the following table, we can see how, in the last few years, there has been a favourable difference for the Canary Islands in the Consumer Price Index with respect to the national average. However, in the sector of foodstuffs, the opposite is the case, even despite the transport subsidies and imported foodstuffs⁷. The territorial consequences of the two previous phenomena can be observed in the notable dispersion of housing with intense but scattered occupancy of territory supported, on the one hand, by significant improvements in communications (roads, rather than public transport) affording easy access to the shopping malls and, on the other, by the expulsion of housing projects from the traditional city centres, due to the high costs of land and housing. Evidently, this dispersion of housing is a reflection of Society's attitude towards the same. Housing is seen, more and more, to be an investment, given the precarious and volatile nature of employment. "One house for life" is an idea which is not assumed, at present, by most of the local population. Likewise, given the fact that housing has moved outside the traditional city centres, the other areas have begun to suffer a severe functional deficit in services in relation to resident

Cuadro 2: Precio medio del metro cuadrado de las viviendas en Canarias. 1992-2001 (euros)
Table 2: Average price of one built square metre in the Canary Islands. 1992-2001 (euros)

	Canarias total / The Canaries total	Variación (%) interanual / Inter-annual (%) variation	España / Spain	Variación (%) interanual / Inter-annual (%) variation	Diferencia España-Canarias / Difference Spain-The Canary	% Canarias-España / % The Canary-Spain
Media 1992 / Average 1992	532	0	637,7	-1,3	105,7	83,4
Media 1993 / Average 1993	523,2	-1,6	635,1	-0,4	111,9	82,4
Media 1994 / Average 1994	537,2	2,7	639,6	0,7	102,3	84
Media 1995 / Average 1995	570,2	6,1	662	3,5	91,9	86,1
Media 1996 / Average 1996	596,1	4,5	674,3	1,9	78,2	88,4
Media 1997 / Average 1997	639,4	7,3	684,8	1,6	45,4	93,4
Media 1998 / Average 1998	715,1	11,8	716,6	4,6	1,6	99,8
Media 1999 / Average 1999	824,6	15,3	792,3	10,6	-32,3	104,1
Media 2000 / Average 2000	962,9	16,8	907	14,5	-56	106,2
Media 2001 / Average 2001	1.092,4	13,4	1.046,5	15,4	-46	104,4

Fuente: Ministerio de Fomento. "Boletín Estadístico". Elaboración: Instituto Canario de Estadística (ISTAC).
Source: Ministry of Public Work. "Statistics Bulletin". Chart: Canary Statistics Institute (ISTAC).

No obstante esta última fase del proceso, se mantiene todavía ralentizada. En el cuadro siguiente podemos ver como en los últimos años existe un diferencial favorable a Canarias en el Índice de Precios al Consumo respecto de la media nacional. Sin embargo, en el sector de la alimentación el diferencial es desfavorable y ello a pesar del régimen de subvenciones al transporte y a la importación de los productos alimenticios⁷.

Las consecuencias territoriales de los dos fenómenos anteriores se observan en la presencia de una notable dispersión de la residencia en formas diseminadas con fuerte ocupación del espacio, apoyada, de una parte, por mejoras significativas de las comunicaciones (infraestructuras viarias, con menoscabo del transporte público) que permite un acceso fácil a los centros comerciales y, de otra parte, por la expulsión de los usos residenciales de los núcleos urbanos tradicionales, debido a la elevación del coste del suelo y a los altos precios de la vivienda.

population and the population of end-users of the same. In other words, if the population uses the services located in their are somewhat indifferently, the result is a manifest inadequacy of the location of the services vis-à-vis the population which uses them That is, there is a real dichotomy between "the city for residents" and "the city for users". By way of illustration, we have only to look at the attached map which corresponds to the North-East of the island of Gran Canaria, and the city of Las Palmas de GC, to see the results of the spatial policies we have been describing. The total surface represented is 400 square kilometres, populated by around 500,000 inhabitants. The whole area dotted in black is covered by buildings already in existence and the red circles mark where the large shopping malls are located. The density of the population in this area is 1,240 inhabitants per square kilometre (30.64 inhabitants per acre). In the city of Las Palmas de GC there is a heavy concentration of population with progressive dispersion of housing along the right upper margin. The area is considered to be saturated trade-wise, with the five firms previously mentioned accounting for 56.18% of the market share. The density of retailers in Gran Canaria is 536 per hectare as opposed to the national average of 118⁸.

e) Government of Territory

These two previous questions, the presence of a society with ever greater participation outside, the institutional framework and a territory which is organised (disorganised) around disperse elements, where the real user is capable of defining their efficiency, is central to the tabling of the third essential motion: the form of government and the instruments of control of the territory. From the point of view of organisation and government of territory, there is a hierarchy to be followed both in the institutional structures, from municipal through to island (sub-regional government), and the types and figures in planning: local and island planning are each designated to a different specific level of authority. This structure, likewise, assigns a high degree of autonomy to each of the administrative levels producing a consequent lack of coordination in the aims and instrumental application of planning. Simultaneously, the tradition of planning in our country is embedded in the traditional "land use plans" (excluding and exclusive) as far as the assignation of building types and capacity is concerned within each of these different precincts. This planning is mandatory in nature and offers scare room for manoeuvre (Terán, 1996).

Cuadro 3: Variación interanual del Índice de Precios al Consumo (IPC)
Table 3: Inter-annual variation of the Consumer Price Index (CPI)

Año / Year	Canarias / The Canaries	España / Spain
1993	5,30	4,90
1994	5,40	4,30
1995	4,60	4,30
1996	2,30	3,20
1997	2,50	2,00
1998	2,40	1,40
1999	2,40	2,90
2000	3,50	4,00
2001	2,40	2,70
2002 (*)	2,70	3,60

(*) Corresponde al mes Agosto de 2002 / (*) Corresponding to the month of August, 2002.
Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda. / Source: Ministry of Economía y Hacienda.

Obviamente, esta dispersión de la residencia también está apoyada por una actitud social, cada vez más manifiesta, de entender la vivienda como una inversión, dada la movilidad y precariedad del empleo. “Una casa para toda la vida”, es una idea que, en estos momentos, no se asume mayoritariamente por la sociedad local.

Al mismo tiempo, dado el carácter ilocacional de la residencia con respecto a aquellos núcleos tradicionales, comienza a aparecer un déficit funcional de los servicios, provocado por el contraste entre población residente y población usuaria. Es decir, si la población usa los servicios localizados en el territorio de forma indiferente, lo que se produce es una manifiesta inadecuación entre la localización de los servicios y el uso que la población hace de ellos. Dicho de otra forma, se manifiesta una real dicotomía entre la “ciudad de los residentes” y la “ciudad de los usuarios”.

A título ilustrativo podemos observar en el plano adjunto, que corresponde al sector nororiental de la isla de Gran Canaria, donde se ubica la ciudad de las Palmas, los resultados de la política espacial que venimos describiendo.

The territorial situation, such as we have described it, is characteristic of an area lacking in structure, of scattered activities and services lacking in organization which clashes directly with the exclusive hierarchy and administrative division of a system based on town councils. It also clashes with the logical level of coordination which should exist between local and sub-regional authorities. And, last but not least, it clashes with the instrumental variables which are used, in other words, with the rigid and inoperative type of planning which is applied.

To a greater or lesser extent, the politicians who are in some way responsible for town planning are aware of this situation. They know that a town plan not only is incapable of defining not only the evolution of built areas but also it is not up to the task of controlling what already exists. In these conditions, the politician is “morally freed” from the obligation to fulfil the norms, in a country such as ours where planning is controlled by law and where discretion is not the better part of valour. The result is a conscientious violation of planning: if an option has to be taken between a planned city and a built-up city, the latter will always win.

The result is that we are faced with a territory which, albeit planned at first, has been built upon, transformed and, finally,

organised according to parameters and types of behaviour as demonstrated by the urban actors, which have very little or nothing to do with the provisions of the plan in force.

We are, thus, as we have already said, witnessing a time when the territory is not so much lacking in provisions for the location of activities and resources, so much as “upturned”, completely divorced from the earlier hierarchical system and things in separate compartments.

Evidently, these characteristic phenomena cannot be directly attributed to the effects of a flexible economy. However, we do believe that there is an indirect link, in that certain sociological attitudes of the post-industrial society (Harvey, 1989) have borne an influence on social behaviour and on economic factors which have had an impact upon territory, in general.

The effects of the dislocation of building in territory are also to be witnessed in tourist resorts produced ex-novo (a typical activity in management of services but with significant implications from the perspective of construction of space). We have only to consider the fact that over 4,000 hectares are given over to tourism in the Canary Archipelago with a potential occupancy rate of over 350,000 tourists, simultaneously, the whole year round, to see the significance

La superficie total es de unos 400 Kilómetros cuadrados y en la misma habita una población aproximada de 500.000 habitantes. Toda el área punteada en negro significa edificaciones existentes y los círculos rojos la localización de las grandes superficies comerciales. La densidad de población de este área es de 1.240 hab./Km² (30,64 habitantes/acre). A partir de la alta concentración de la propia ciudad de Las Palmas, en el borde superior derecho, existe una dispersión muy notable de la residencia que es progresiva. Comercialmente el área se considera saturada y en ella, las cinco firmas comerciales mencionadas anteriormente, acumulan el 56,18% de la cuota de mercado. La densidad de comercios minoristas de Gran Canaria es de 536 por Hectárea, frente a la media nacional de 118⁸.

e) El gobierno del territorio

Estas dos cuestiones anteriores, la presencia de una sociedad más participativa, fuera de los cauces institucionales, y un territorio que se organiza (desorganiza) en base a elementos dispersos donde el usuario real tiene la capacidad de determinar su eficacia, ponen sobre la mesa la tercera cuestión esencial: la forma de gobierno y los instrumentos de control de ese territorio.

Desde el punto vista de la organización y gobierno del territorio, existe un escalonamiento tanto de las estructuras institucionales, desde el municipio hasta la isla (gobierno subregional), como de los tipos y figuras de planeamiento: planeamiento local y planeamiento insular, asignados cada uno a un nivel administrativo concreto. Esta estructura, así mismo, asigna un alto grado de autonomía a cada nivel administrativo con la consiguiente falta de coordinación tanto en objetivos como en la aplicación instrumental del planeamiento.

Simultáneamente, la tradición del planeamiento en nuestro país, se incardina en los tradicionales planes de usos del suelo (usos excluyentes y exclusivos) y en la asignación de tipologías edificatorias y edificabilidades dentro de cada uno de esos recintos. Planeamiento de carácter declarativo y con escasa capacidad operativa. (Terán, 1996).

Una situación territorial como la que hemos descrito anteriormente, de un territorio desestructurado, con actividades y servicios dispersos y sin jerarquía, choca frontalmente con la división administrativa y las competencias exclusivas de los municipios. Choca, igualmente, con la lógica coordinación que debería existir entre la administración local y subregional. Y choca, finalmente, con las variables instrumentales que se utilizan, es decir, con el rígido e inoperante tipo de planeamiento que se aplica.

De ello son más o menos conscientes los propios responsables políticos, que asumen con relativa facilidad que el plano urbanístico es incapaz de determinar, no ya solo la evolución del espacio edificado, sino inclu-

of the same⁹. However, this matter requires a greater depth of consideration than is pertinent to the effects of our present argument.

The economic and town planning policies in the island should face up to the impossible challenge of unravelling a whole labyrinth of contradictions which are produced by the very model of growth and the dynamics of the economy; between extensive and intensive; between short-term business and long-term investment, beginning with investment in human resources; and between the culture based on subsidies and the culture based on productive effort. At the base of the labyrinth is the fact that the territorial resources are very fragile and subject to intensive exploitation and to disorganised use. Strategic positioning in the islands has created great pressure on the use of land which has become a strategic resource. The major demand for housing is centred along the coastline with high demographic densities, together with agricultural crops for exports, tourism facilities and most of the infrastructure. The coastline resources are subject to irreversible deterioration due to the difficult dialectics established between environmental heritage and intensive use of resources for economic ends.

In the islands, the ecosystems and the environmental and landscape questions acquire great relevance as external forces susceptible to being ordered and tended for economic ends. However, the significant landscape value of many areas is now suffering a severe process of deterioration as the result of the neglect of the hinterland agriculture, which acted as a baulk against deterioration, and a large number of endemic flora and fauna are currently endangered or, as is often the case, in severe danger of extinction.

The model of growth has imposed a degree of pressure and disorganised, intensive use of such a size that the original carrying capacity of limited and fragile island territories such as these has long been surpassed.

When, at present, the Canary Government is attempting to establish General Guidelines towards Organising Territory and Tourism¹⁰, we must understand that the forms of government, as we see them, will not only be the result of a greater political awareness and responsibility and more active social participation but will also consist in a change of the instruments used. Besides the general criticism that we have offered here, we should point out the need to have at our disposal new planning types and instruments.

so de controlar lo existente. En estas condiciones el político se ve “liberado moralmente” del cumplimiento de las normas, en un país como el nuestro donde el planeamiento tiene rango de ley y donde la discrecionalidad no tiene cabida. El resultado es la vulneración consciente de la planificación: se opta, como se ha dicho, por la ciudad construida frente a la ciudad planificada.

La consecuencia es que nos encontramos con un territorio, en principio, todo él planificado, pero que se construye, se transforma y, al final, se organiza, según parámetros y formas de conducta de los agentes urbanos, que poco o nada tienen que ver con las previsiones del planeamiento vigente.

Estamos en presencia, como decimos, no tanto de un territorio que carece de previsiones en cuanto a la localización de las actividades y los recursos, cuanto de un “territorio sublevado” que rompe los esquemas de jerarquía y compartimentos estancos.

Obviamente, estas características fenomenológicas no se pueden atribuir de forma directa a los efectos de la economía flexible, pero si creemos que existe una relación indirecta, en tanto que determinadas actitudes sociológicas de la sociedad postindustrial (Harvey, 1989), influyen sobre los comportamientos sociales y en los factores económicos que tienen impacto sobre el territorio.

Los efectos de dislocación de la edificación en el territorio se hacen también presentes en las áreas turísticas creadas ex-novo, (una actividad típica de gestión de servicios pero con implicaciones importantes en la construcción del espacio). Piénsese que el archipiélago canario tiene ocupada una extensión de territorio del orden de 4.000 Has. que supone una capacidad alojativa de 350.000 turistas simultáneos a lo largo de todo el año⁹. (nota número de visitantes frente a la población estable) Aunque esta cuestión requeriría de otras consideraciones que no corresponde aquí hacerlas.

Las políticas económica y urbanística en las islas se deberían enfrentar al imposible reto de resolver un laberinto de contradicciones, las que generan el propio modelo de crecimiento y la dinámica económica; entre lo extensivo y lo intensivo; entre el negocio a corto plazo y la inversión a largo plazo, comenzando por la inversión en capital humano; entre la cultura de la subvención y la del esfuerzo productivo. En la base del laberinto se encuentra el hecho de que los recursos del territorio son muy frágiles y están sujetos a una explotación intensiva y a un aprovechamiento desordenado. Las pautas de localización en las distintas islas han generado una gran presión sobre el suelo, que lo convierten en recurso estratégico. Es en el litoral donde se concentra la mayor presión por las demandas residenciales con altas densidades demográficas, los cultivos de exportación, las actividades turísticas y gran parte de las infraestructuras. Los recursos de litoral se encuentran sujetos a un deterioro irreversible en la difícil dialéctica entre patrimonio medioambiental y ecosistemas y uso intensivo con fines económicos.

It would seem evident to us that one of the basic questions is to modify the type of planning now being used. We should strive for greater technical efficiency (a new plan for a new geographical reality) together with greater community participation in decision making. In this latter sense, we need to look at the possibility of incorporating the concept of *integral planning* in order to cover both the social and the physical problems. Thus, we will avoid the lack of association and coordination which is generally to be found between the urban policies adopted and the solution to the problems of building in the space available. We should consider the possibility of a project directed at rehabilitation (both real and conceptual) of built areas and the integration of users (and residents) in the same. We should understand that we need to consider more complete solutions for more complex problems.

And, parallel to this, at the strictly technical level, we should be introducing innovations, in various aspects, to our planning tools. These innovations might be the following:

- The substitution of the traditional mechanisms of control of the typologies and possible construction, by a mechanism of *variable density*. This would mean admitting that we are

in a territory which is heterogeneous (from the point of view of building and occupancy) but also that we should centre the focus of our control on the potential user rather than on the amount of building or formal aspects of the same. This is a technique which is gradually becoming prevalent in tourist areas, where there is a demand not only for “global” but “net” densities of use of land per tourist bed.

- The use of the principle of *subsidiarity* in the use of the land. This means abandoning specialised areas and, likewise, the intersection and substitution by automatic reform, in such case as should be necessary, of any of the foreseen uses. The combination of various uses, always safeguarding against incompatibilities in the fields of hygiene and environmental concerns, should be the common norm as opposed to the rigid system inherited under functionalism.
- The use of systems of control for the *occupancy* of land: in other words, look at the organisation of land from the perspective of “empty” and “full” spaces. We should, to a certain extent, abandon the traditional dichotomy between built and open space and rather make recourse to the “spongy” nature of the city. Not every open area should

En las islas, los ecosistemas y las cuestiones medioambientales y paisajísticas adquieren una gran relevancia como externalidades susceptibles de un aprovechamiento ordenado y cuidadoso con fines económicos. Sin embargo, el alto valor paisajístico de muchas zonas se encuentra en un grave proceso de deterioro por el abandono de la agricultura de medianías, que ejercía de conservacionista y la gran riqueza de endemismos botánicos y zoológicos se encuentra altamente amenazada y en muchos casos, en extremo peligro de extinción.

El modelo de crecimiento ha impuesto un nivel de presión y uso intensivo y desordenado de tal magnitud, que sobrepasan las capacidades de carga sobre unos recursos del territorio frágiles y limitadas por la realidad insular.

Cuando en estos momentos el Gobierno Canario pretende establecer unas Directrices de Ordenación general del Territorio y del Turismo¹⁰ es preciso entender, según nuestra opinión, que las formas de gobierno de este territorio no solo serán el resultado de una mayor concienciación y responsabilización política, así como de una participación social más activa, sino también de un cambio de los instrumentos. Más allá de esta crítica generalista que hemos planteado, es importante señalar la necesidad de contar con nuevas formas e instrumentos de planificación.

Parece obvio que, como cuestión básica, es necesaria la modificación del tipo de planificación al uso. Buscar, tanto una mayor eficacia técnica (un nuevo plan para una nueva geografía) como la incorporación al proceso de toma de decisiones del protagonismo y participación social. En este último sentido se requeriría incorporar el concepto de *planeamiento integral* que abarque no solo problemas de carácter físicos sino también los sociales. Evitar, de esta forma, la disociación y descoordinación que se produce actualmente entre las políticas urbanas y la resolución de los problemas de construcción del espacio. Habría que plantearse un proyecto de rehabilitación –conceptual y real– del espacio construido y la integración sus usuarios (y habitantes) en el mismo. Sería necesario comprender que deben buscarse soluciones más completas para problemas más complejos.

Y en paralelo, en el estricto campo de la técnica, introducir innovaciones en los instrumentos de planificación en algunos aspectos. Estas innovaciones podrían ser las siguientes:

- La sustitución de los tradicionales mecanismos de control de tipología y edificabilidad por los de *densidad variable*. Ello significaría reconocer el hecho de que estamos en presencia de un territorio heterogéneamente edificado y ocupado pero, al mismo tiempo, controlar al potencial usuario más que a la cantidad edificada o a los aspectos formales de la misma. Es una técnica que se está imponiendo en las áreas turísticas, donde se exigen densidades tanto “globales” como “netas” de consumo de suelo por plaza turística.

necessarily be a park, nor every occupied area, a building. We are talking rather about controlling the intensity of use given to an area, the number of users, degree of accessibility etc. all of which, undeniably, bear certain repercussions on the environment. And, last:

- The use of *performance standards* for services which, working from a social benchmark, can be extended, combined and managed in a public/private way: Services which are conceived of from the point of view of their true potential users. The presence of new and formerly unforeseen needs in the traditional city, for highly specific sectors of Society (young people, immigrants, Third Age, women etc.) means considering the city from the perspective of its heterogeneous pool of users and, thus, positing new forms of government with the creation of service agencies as opposed to centralised management.

Thus, the conclusion at which we are attempting to come as a result of the previous arguments is that the process of diffusion of activities in space, even in peripheral regions, implies that territory will be occupied in a different way with all the consequent social changes in behaviour. (One of the great debates still to be fully researched is the change in attitudes in contemporary urban societies). This would force us to look at new ways of controlling space, both from the perspective of new urban policies and technical planning instruments, more in consonance with the diverse situation to be tackled.

The heart of the matter is that our politicians and the laws they pass are still based on the past and are completely divorced from the highly profound changes that the city of today has undergone and will undergo, many of which are difficult to predict. The Napoleonic tradition and the culture of a pre-established order are still making their weight felt in our contemporary Society and cities.

- La utilización del principio de *subsidiariedad* en cuestión de usos del suelo. Ello podría significar el abandono de áreas especializadas e, igualmente, la intersección y sustitución por vía de reforma automática, en su caso, de cualquiera de los usos previstos. La mezcla de usos, salvaguardando las incompatibilidades de carácter higiénico o medioambiental, deberían ser norma común frente a la rigidez heredada del funcionalismo.
- La utilización de sistemas de control de la *ocupación* del suelo. Es decir, plantearse la organización del suelo en términos de “vacíos” y “llenos”. Abandonar, hasta cierto punto, la tradicional dicotomía entre espacio edificado y espacio libre y recurrir al carácter mas o menos “esponjado” de la ciudad. Todo espacio vacío no debe significar necesariamente un parque, ni todo espacio ocupado una edificación. Se trata, sobre todo, de controlar la intensidad de uso que se da al espacio, cantidad de usuarios y grado de accesibilidad, lo cual tiene innegables repercusiones de carácter medioambiental. Y, por ultimo,
- La utilización de *estándares prestacionales* para los servicios, donde a partir de una cuota mínima de carácter social puedan ampliarse, combinarse y gestionarse de forma publico/privada. En los que se tenga en cuenta sobre todo los potenciales usuarios reales. La aparición de nuevas necesidades no previstas en la ciudad tradicional para sectores sociales muy específicos (jóvenes, inmigrantes, tercera edad, mujeres...) implica plantearse la ciudad en función de una heterogeneidad de usuarios que plantean nuevas formas de gobierno. La creación de agencias de servicios frente a la gestión centralizada.

La conclusión, pues, que queremos sacar de las reflexiones anteriores, es que los procesos de difusión de las actividades en el espacio, aun en las regiones periféricas, implica la presencia de un territorio que se ocupa de manera diferente, con unas actitudes sociales distintas a las tradicionales (un tema pendiente sería el de analizar los cambios actitudinales de la sociedad urbana contemporánea) que obligan a que nos planteemos las formas de control del espacio, tanto desde puntos de vista de la conformación de una política urbana diferente como en la construcción de instrumentos técnicos de planificación acordes con esta nueva problemática.

La cuestión está en que tanto los políticos como las leyes que ellos elaboran, siguen coaccionadas por la experiencia de una situación (y por la casuística) pretérita, en disonancia con los cambios muy profundos que plantea la ciudad contemporánea, en muchos casos difíciles de prever. La tradición napoleónica y la cultura del orden preestablecido tienen mucha responsabilidad en estas actitudes.

¹ The statistics produced by the Instituto Canario de Estadística with respect to census of 1996 were the following in the field of education: 7.6% of the population has a University education, 18.5% Secondary studies, 51.9% Primary studies and, finally, 21% with no studies whatsoever.

² The traditional solution for a this type of economic base –and which is still holds for the productive sectors– was the subsidy in the way of free duty for the port taxes, or up today fiscal advantages, either national or European, (as certain allowances in fiscal taxes for investment (RIC), off shore zone (ZEC) or subvention for transport in essential foods) and in general, advantages to the production under the consideration “objective one” for the European Community, as ultraperipheral region.

³ In the year 2000, the Canarian Government set up a Resolution by which all tourist construction are stopped temporarily until a new directive (guide line) about a new model of development.

⁴ See note 2.

⁵ The total population in the Canary Islands rose from 1,515,855 inhabitants in 1992 to 1,716,276 in the year 2000, according to ISTAC sources.

⁶ The spatial limitations of the Canary market (fragmented, isolated) apart from the bureaucracy required to “introduce” products produces a closed market in competitive terms.

⁷ The inter-annual index in the food consumer sector for the year 2000 was 6.7 for the Canaries opposed 5.9 at national level. In August of 2002 was 5.1 for the Canaries and 4.6 at national level.

⁸ The figures come from The Instituto Canario de Estadística (ISTAC) and The Consejo Económico Social de Canarias (CESC).

⁹ There is a notable contrast between the resident population of some 1.600.000 and the annual number of tourists accommodated simultaneously, which is some 12 million. See the number of visitors vis-à-vis the resident population.

¹⁰ The Directive will become an Act. It will present at Parliament in the following months after being through public information.

Bibliografía

- Alonso Villar, O. y De Lucio, J. J.** (1999). "La economía urbana: un panorama". Revista de Economía Aplicada, n.º 21.
- Borja, J.** (1975). *Movimientos sociales urbanos*. Siap. Buenos Aires.
- Borja, J. y Castells, M.** (1997). *Local y global*. Taurus. Madrid.
- Castells, M.** (1989). *La ciudad informacional*. Alianza. Madrid.
- Christaller, W.** (1982). *Some considerations of tourism locations in Europe: The peripheral region undeveloped countries recreations areas*. Papers of the regional science association, 12. pp. 95-105.
- CIS. Centro de Investigaciones Sociológicas.** Ministerio de la presidencia. www.cis.es
- Della Pergola, G.** (1972). *La conflictualidad urbana*. Dopesa. Barcelona.
- De Terán, F.** (1996). *Evolución del Planeamiento urbanístico, 1846, 1996*. En la revista "Ciudad y Territorio / Estudios territoriales" n.º 107/108. pp. 167-184.
- Gormsen, E.** (1981). *The spatio temporal development of international tourism: attempt at a centre-periphery model*. Chet. Aix and Provence.
- Harvey, D.** (1990). *The condition of postmodernity*. Blackwell. Oxford.
- (1986). *The urban experience*. Jhon Hopkins university Press. Baltimore.
- Healy, P.** (1997). *Collaborative planning*. Macmillan press. London.
- Indovina, F.** (1992). *La città occasionale*. Franco Angeli. Milano.
- ISTAC. Instituto Canario de Estadística.** Gobierno de Canarias. www.istac.rcanaria.es
- Miossec, J. M.** (1977). *Un modele de l'espace touristique*. L'espace géographique, 6. pp. 41-48.
- Newman, P. y Thornley, A.** (1996). *Urban planning in Europe*. Routledge. London.
- Reade, E.** (1987). *British Town and Country Planning*. Open University Press. Milton Keynes.
- Scott, A.** (1988). *New industrial spaces: flexible production, organization and regional development in North america and Western Europe*. London.

- 1 Los datos aportados por el Instituto Canario de Estadística sobre la población censada de 1996 arroja las siguientes cifras: un 7,6% de la población tiene estudios universitarios, un 18,5% tiene estudios de grado medio, un 51,9% tiene solo estudios primarios y, finalmente, un 21% no tiene estudios.
- 2 La solución tradicional a una base económica de este tipo, y que aun hoy se mantiene para los sectores productivos, fue la subvención en forma de exención de aranceles (Ley de Puertos Francos en 1852) o las ventajas fiscales actuales, bien de carácter nacional, bien europeo (reserva de inversiones –RIC–, Zona de Libre Comercio –ZEC–, Subvenciones al transporte y alimentos de primera necesidad –REA– y, con carácter general, beneficios a la producción derivados de ser Objetivo Uno, como región ultraperiférica de la Comunidad Europea).
- 3 En el año 2000, el gobierno canario estableció un Decreto Ley por medio del cual se suspendía temporalmente cualquier construcción con fines turísticos, hasta tanto se redactasen unas directrices generales y del turismo sobre el uso del territorio.
- 4 Véase nota 2.
- 5 La población total de Canarias de derecho pasó de 1.515.855 habitantes en 1992, a 1.716.276 en el año 2000, según fuentes del ISTAC.
- 6 Las limitaciones espaciales del mercado canario, discontinuo y distante, aparte de la especial técnica burocrática que se necesita para poder "entrar" productos, producen un mercado muy cerrado y rígido a nivel competitivo.
- 7 La variación interanual del Índice de Precios al Consumo para el sector de la Alimentación para el año 2001 fue del 6,70 frente a un 5,90 a nivel nacional. En Agosto del año 2002 ha sido del 5,10 frente a 4,60 a nivel nacional.
- 8 Los datos son extraídos del Instituto Canario de Estadística (ISTAC) y del Consejo Económico y Social de Canarias.
- 9 Es notorio el contraste que existe entre una población residente del orden de 1.600.000 personas para todo el archipiélago canario que recibe y aloja, al mismo tiempo, a 12.000.000 de turista anuales.
- 10 La Directrices que tendran rango de ley, será presentado al parlamento en los proximos meses después de un periodo de información publica.